



A desde el a la estacion un gran número de mástiles adornados de escudos, trofeos, banderas y gallardetes hacían una visualidad muy agradable...

Ayer por la mañana recibimos de la Agencia Peninsular los siguientes despachos TELEGRAFICOS: Paris. 2. Esta redactada la circular dirigida por Mr. Drouyn de Lhuys...

Los periódicos de Puerto-Rico que ayer recibimos son del 30 de junio. El 22 habia tomado posesion de la secretaria de la real audiencia...

renata, habiendo sido además visitado con el mismo objeto por el excelentísimo señor capitán general y el señor brigadier de marina. El Boletín Mercantil de Puerto-Rico publica en su número del 26 de junio lo que reproducimos a continuación...

De la Agencia Havas recibimos ayer los siguientes despachos TELEGRAFICOS: Paris, 2. Esta tarde a las tres, despues de cerrada la Bolsa, han quedado los fondos a los precios siguientes:

Idem. 3. El 'Moniteur' publica un decreto prescribiendo la publicacion del tratado de comercio entre Francia y España. Valencia (Irlanda) 2 (por la tarde). En las comunicaciones hechas por el cable submarino han sido inteligibles los signos hasta el medio día...

naol. Se cree en la posibilidad de esta tan solo cuando las tropas francesas hayan evacuado a Roma. En otro lugar insertamos una carta del Sr. Ferrer de Couto, en la que hace el extracto de un artículo suyo...

Van a comenzarse los ensayos para las funciones que el conocido concertista D. Enrique Spira se propone inaugurar en el jardín del Tivoli, sito en el Prado, frente a la Carrera de San Gerónimo. Además del concierto vocal é instrumental, en el cual tomará parte dicho Sr. Spira con su instrumento llamado Madera y Paja, habrá automatás, megófono y estudios microscópicos a luz artificial.

Segun nos escriben de varias provincias, el partido progresista permanece inactivo esperando únicamente las órdenes del comité central para obrar conforme al acuerdo del mismo. En la cuestion de rectificacion de listas, como en la de nombramiento de representantes para el nuevo comité.

El gobierno anglo-americano no ha tomado ninguna decision respecto al pro-

ceso del expresidente Jefferson Davis. Se prohibirá a sus defensores visitarle. El comandante de la estacion naval francesa en las Antillas, ha enviado un aviso de vapor a la ciudad de Cabo Haitiano, cercada por las tropas de Jefferard...

Podemos asegurar a La Iberia que el sueldo relativo a la actitud del duque de la Victoria, lo recibimos de Logroño de persona autorizada. Por lo demás, nos complace leer en nuestro colega la declaracion de que sus palabras no significan otra cosa que el anuncio de una posible coincidencia, cual seria la de llegar S. M. a Logroño cuando el duque de la Victoria hubiera salido a tomar baños.

Ayer recibimos el correo de la isla de Cuba con noticias de la capital, que alcanzan al 15 de julio. Vuelve un periódico a estampar ayer en sus columnas el error de que son

60,000 rs. los que el Ayuntamiento satisface a su abogado consultor...

60,000 rs. los que el Ayuntamiento satisface a su abogado consultor y volvemos nosotros a desahacerlo, repitiendo que la gratificacion al consultor de la municipalidad es de 10,000 rs. Había recibido la orden para que desde 1.º de julio rigiese en la isla el sistema métrico decimal...

En 1864 hubo un hurto en la clase de maestranza y dos en la de marinería, contra uno en esta última clase en 1863. Las faltas de subordinacion en 1864 fueron uno en la clase de sargentos...

De primera desercion hubo 1 caso en la clase de maestranza y 11 en la de tropa, total 12. En 1863 hubo 13 casos. De segunda desercion 1 caso en 1864 contra otro en 1863...

servir de pasto a la glotoneria humana. Hé aquí lo que le dá esa fisonomia de perpétua inquietud y ese aspecto de galante caballero, siempre pronto a entrar en lid, y cantándose siempre a sí propio la fanfarria del torneo.

Véase, pues, cómo los mas preciados dones de este mundo, la belleza, la gracia, la fuerza, el valor, la inteligencia, la lealtad, no pueden evitarnos cuidados y las desgracias de este mundo. El gallo tiene graves motivos de continua angustia. En primer lugar, tiene siempre un cuchillo de Damocles suspendido sobre su cresta; este es un peligro personal, y para él es el menor. Una numerosa familia está confiada a su guarda...

ciudad sorprendida durante la noche por un enemigo implacable; se vio a bravo Eneas huir de Troya; el gallo, único defensor de una plaza desguarnecida, es mas valeroso que el hijo de Anguises y de Venus; aunque tuviera veinte salidas por donde escapar permanecería en el campo del honor, y no retrocediendo ni ante el tigre ni ante el buitre, claro es que no ha de hacer al zorro el honor de temerle.

Precipitase sobre el bandido nocturno con la impetuosidad de hippogrifo, cae sobre él y le desgarra con sus espolones de acero, y picotea en el hocico para arrancarle los ojos; le espanta con roncocs y estridentes gritos que parecen salir del pecho de un leon y no de la garganta de un ave. El zorro, aturrido por esta defensiva y magullado a aletazos, espoleznos y picotazos abandona el corral con la cabeza baja, arrastrando su larga cola y haciendo formal promesa de no atacar en adelante sino corrales desprovistos de gallos.

Una viva agitacion sucede a esta batalla; las gallinas, temblando, arreglan su desbaratado plumaje; el gallo se sube fieramente a un palo; y anuncia el mismo a los caserios y aldeas inmediatas la victoria que acaba de alcanzar. Cuando la zorra no encuentra mas que gallinas, hace una devastacion horrible; degüella todo lo que cae bajo sus dientes; apaga su apetito en sangre y carne fresca, y despues de esta orgia de bandido, pensando en el día de mañana, lévase abundantes provisiones a su cueva.

La fábula ha dado al zorro la gran reputacion de astucia que la Biblia solo concede a las serpientes. Todos los animales están dotados de un instinto maravilloso, que consiste en la astucia, constantemente ejercida en provecho de sus necesidades.

El zorro no es mas astuto que cualquier otro animal, y la naturaleza le ha dado una cola enorme y pesada que hace mucho ruido entre las yerbas altas y las malezas, prestándole así funesto servicio cuando procura andar a caza. Por su parte, el gallo, cuyo oido es maravilloso, oye ondular desde lejos la cola del zorro, cuando en mitad del día se pasea por entre sus gallinas, y entonces dá un grito de alarma, cuyo sentido solo comprenden las gallinas estúpidas y glotonas; continúan ellas picoteando al través de los campos, y el gallo, que en el

endo es buen esposo, vése obligado a hacerlas entrar en la vecina casa, donde la presencia del hombre les garantiza completa seguridad. Durante una larga temporada que he pasado en la quinta de Fontainieuf, magnífica propiedad del conde Julio de Castellane, he observado entre otros hechos de historia natural una curiosa historia del gallo. Gran número de gallinas habían contraído la costumbre de ir a merodear a la linder de un bosque de copudos pinos y cuyos senderos estaban cubiertos de plantas y flores silvestres. El gallo, vir greño, conductor de esta banda, parecía muy contrariado por aquella costumbre de merodeo; pero con esa galantería complaciente de que es modelo poco imitado, callaba sus justos temores para no turbar los inocentes placeres de su familia vagabunda. Todo pasó bien durante cierto tiempo, y nada parecía justificar las aprensiones del ave vigilante. Un zorro atraído por el olor de las plumas, un viejo bandido que perdía su tiempo en rondar durante la noche al rededor de un gallinero guardado por ganosos como el Capitolió, concebíó el atrevido proyecto de hacer durante el día la caza que sus colegas hacen ordinariamente entre las tinieblas, descendió desde las alturas del bosque con la precaucion de un veterano, ocultándose en su camino tras los grupos de plantas que crecían entre los pinos, y llegó al terreno de las gallinas, acechó la mas aventurera y la cogió con tanta presteza que la agonía y la muerte fueron instantáneas sin que ninguna grito delator, ninguna voz de sócoro llegase a oidos del gallo. Llegada la hora tan proverbialmente precoz de acostarse las gallinas, el gallo tocó retirada, y viendo desfilar su compañia hizo señales evidentes de inquietud; una gallina faltaba al llamamiento. Una vez en el patio el ave vigilante, dejó oír notas fúnebres completamente nuevas en el repertorio musical de los gallos. Trabajo perdido. El campesino estúpido no comprendía el idioma de los gallos; impuso silencio al cantor, como se hace en el teatro con un tenor que desafina, y cerró la puerta del patio. Al día siguiente las aturdidas gallinas volvieron a tomar el camino del bosque, a pesar de los reiterados avisos del gallo. Este día redobló su vigilancia; el noble guardian é hizo los mayores esfuerzos para impedir que las locas merodeadoras se apartasen demasiado de su vista; pero fue en vano que se multiplicase en todos los sitios peligrosos por donde se aventuraban sus compañeras. Llegada la noche faltó otra gallina al llamamiento. El zorro habia triunfado dos veces. Renová el gallo sus quejas a la entrada del corral, y hasta se insurreccionó contra el campesino, como pará demostrarle con esta inusitada desobediencia que habia peligro en la morada, y que convenia vigilar las inmediaciones. El campesino se obstinó en su estupidez. Entonces el gallo, no teniendo ya confianza mas que en sí mismo, tomó una enérgica resolucíon y dejando a un lado la tolerancia y las consideraciones, condújose como uno de esos perros de ganados que al trá las ovejas por los caminos ejercen a retaguardia de ellos activa policia, tratando con inteligente rudeza a las que por espíritu de vagancia ó distraccion se apartan de sus compañeras. Nuestro gallo estiró sus alas, manejó diestramente el pico y los espolones; dió gritos desconocidos a sus sútanas y les atacó violentamente el camino del bosque. Las gallinas no comprendían este cambio de carácter, y miraban a su señor y dueño con estupor. Algunas quisieron usar del privilegio de su favoritismo, y osaron violar la consigna y el límite que les trazaba un pico imperioso, pero el gallo les impuso tan severo castigo que obligadas se vieron a respetar la ley. La banda retrocedió murmurando de tal arbitrariedad, y momentos despues olvidándolo todo en medio de su natural aturdimiento picoteaban en sitio seguro y al abrigo de las rapiñas de los zorros. A la semana siguiente el campesino, atravesando por medio del bosque para coger setas, vió sobre las yerbas dos pedazos de atas ensangrentados; examinó las y reconoció plumas de corral pertenecientes a la especie de gallinas llamadas de Berberia. Fue este un rayo de luz. Recordó las dos sublevaciones del gallo y de buen grado hubiérale pedido perdón por su comportamiento de poder este comprender sus escusas. Aquellos sangrientos rastros probaban crimen de zorro. Era preciso, pues, vengar la sociedad del corral. Esto es ya demasiado, exclamó el campesino; los zorros no se contentan



